

Sociedad Científica Española de Psicología Social

# BOLETÍN SCEPS

NÚMERO 27. SEPTIEMBRE – DICIEMBRE 2022

The logo for SCEPS (Sociedad Científica Española de Psicología Social) is located at the bottom center of the cover. It consists of the letters 'SCEPS' in a stylized, purple, serif font, with a Greek letter Psi (Ψ) to the right. The logo is contained within a white rounded rectangular box.

SCEPSΨ

# SUMARIO

## INVESTIGACIÓN

02. **III Escuela de Verano Psicología Social.** Crónica realizada por Nekane Basabe, Universidad del País Vasco.

## ENTREVISTAS

07. **La visión senior: Ismael Quintanilla,** Universitat de València.
14. **La visión junior: María Alonso-Ferres,** Universidad Complutense de Madrid.

## ARTÍCULOS

19. **La ecoansiedad en adolescentes: Una oportunidad en la lucha contra el cambio climático.** Silvia Collado (Universidad de Zaragoza), Rocío Rodríguez-Rey (Universidad Pontificia Comillas) y José Antonio Corraliza (Universidad Autónoma de Madrid).

## RECENSIONES

24. **Escritos sobre psicología social de la ciencia y del conocimiento, de F. Jiménez Burillo.** Realizada por Luis Gómez Jacinto, Universidad de Málaga.

## IN MEMORIAM

27. **MIGUEL ÁNGEL GARCÍA - La huella que has dejado.** Por Carmen Aguilar Luzón<sup>1</sup>, M. Pilar Berrios Martos<sup>2</sup>, Antonia Calvo Salguero<sup>1</sup> y Emilio Sánchez Santa-Bárbara<sup>1</sup>, <sup>1</sup>Universidad de Granada y <sup>2</sup>Universidad de Jaén.
30. **FEDERICO JAVALOY MAZÓN - Vivir apasionadamente la psicología social.** Por Jaime Barrientos, Universidad Complutense de Madrid.
33. **FEDERICO JAVALOY MAZÓN - Les contaremos de ti.** Por Álvaro Rodríguez-Carballeira y Esteve Espelt, Universitat de Barcelona.

# INVESTIGACIÓN

## III ESCUELA DE VERANO PSICOLOGÍA SOCIAL / III GIZARTE PSIKOLOGIAKO UDAKO ESKOLA / III SOCIAL PSYCHOLOGY SUMMER SCHOOL

Nekane Basabe

Universidad del País Vasco (UPV/EHU)



*18 – 21 Julio; Facultad de Psicología UPV/EHU*

En esta III edición la sociedad científica propuso a la Universidad del País vasco, área de Psicología social, la organización del evento y su impartición en la Facultad de Psicología de Donostia. La dirección de la escuela ha corrido a cargo de la profesora Nekane Basabe y de Daniel Herмосilla (director del Dpto.), y ha contado con el apoyo de la profesora Saioa Telletxea y el conjunto del Dpto. de Psicología social. La celebración de este evento ha sido una oportunidad para dar visibilidad a nuestra área de conocimiento por lo que queremos transmitir a la SCEPS nuestro agradecimiento por elegirnos como sede del evento. Tanto la junta directiva de la SCEPS a través de su presidenta Esther López Zafra y del profesor Saulo Fernández Arregui (que ha sido el alma mater de esta edición) han hecho posible que la III escuela se pusiera en marcha y podemos decir que haya sido un éxito en términos académicos y psicosociales. También se ha contado con el apoyo del equipo decanal de la Facultad y de la Administración (gracias a la buena gestión de nuestra administradora Loli Alonso que, pese a las dificultades por las fechas elegidas, en

pleno proceso de matriculación y con la Facultad en horario reducido, ha hecho malabares para que dispusiéramos de todos los recursos necesarios). Por último, el vicerrectorado ha otorgado financiación a esta iniciativa obtenida en concurso público. Por tanto, todo nuestro agradecimiento a todas las personas que lo han hecho posible. En la página web de la SCEPS y Facebook se han colgado videos y fotos del evento.

## **Inauguración**

La escuela comenzó con la presentación (fue grabada y se encuentra disponible en la web). Nekane Basabe comenzó dando la bienvenida y agradeciendo los apoyos recibidos. En la parte institucional intervinieron el Director del Departamento de Psicología Social, Daniel Hermosilla y la Decana de la Facultad de Psicología, Gabriela Chotro, así como Saulo Fernández Arregui como representante del comité científico y de la SCEPS. Posteriormente hubo una ronda de presentación del profesorado y alumnado.

## **Objetivos**

La escuela de verano buscaba promover y afianzar la formación investigadora en los y las jóvenes que están comenzando su carrera. La escuela ha sido un espacio de aprendizaje con profesores de excelencia, que ha combinado los seminarios teóricos con los talleres dirigidos por jóvenes investigadores con una carrera prometedora. Además, la escuela ha afianzado lazos entre distintos participantes, miembros de diversos grupos de investigación, cuyos temas de doctorado e interés han ido desde las relaciones entre grupos sociales, en situaciones de violencia colectiva, violencia contra las mujeres, conflictos intergrupales y moralidad, emociones colectivas y emociones auto-conscientes, desigualdad social, económica y de género, hasta los estudios de calidad de vida, funcionamiento óptimo, afrontamiento de enfermedad, distress moral, y liderazgo y salud laboral. Los espacios de discusión formales en las sesiones docentes como los informales han hecho posible poner en contacto a estos investigadores jóvenes, que han podido ver cómo una misma cuestión puede tener otras perspectivas (una de las cuestiones más mencionadas por los participantes), lo que ha enriquecido la discusión científica, con más y mejores ideas, y ha sentado las bases para futuras colaboraciones.

## Alumnado

Han participado 15 alumnas y 5 alumnos procedentes de programas de doctorado de excelencia en Psicología de las siguientes universidades: U. de Almería, U. de Burgos, U. de Granada, U. de les Illes Balears, U. de Jaén, U. de La Laguna, U. Autónoma de Madrid, UNED, U. del País vasco UPV/EHU, U. de Valencia. Hubo 22 solicitudes que fueron inicialmente admitidas y 20 confirmadas.

## Seminarios y talleres

El alumnado se ha distribuido en función de sus intereses y propia elección en los dos seminarios y temáticas propuestas:

**Seminario A** - Bernard Rimé, Universidad de Louvain. "Emotions and social sharing: Emotions and their social sharing: Interpersonal and collective aspects".

Participaron 9 alumnos/as, las clases se desarrollaron en inglés. El prof. Rimé valoró muy positivamente la competencia lingüística de inglés del alumnado. Los seminarios se organizaron en sesiones magistrales y sesiones por grupos de 3 participantes a los que se distribuyó tareas de síntesis de artículos (donde se debía destacar la pregunta básica de investigación y los resultados sustanciales), para luego pasar a la exposición y discusión grupal. Respecto al contenido se comenzó con los estudios sobre el compartir interpersonal de las emociones para abordar después estudios a nivel intergrupal y colectivo.

**Seminario B** - Isabel Cuadrado, Universidad de Almería. "Análisis psicosocial de la discriminación étnica y/o de género".

Participaron 11 alumnos/as, los seminarios trascurrieron con la exposición de distintas investigaciones dirigidas por la prof. Cuadrado. Se presentaron las investigaciones de manera evolutiva desde los estudios iniciales de discriminación étnica y por género, el análisis de las variables en interacción y las sucesivas propuestas de factores mediadores y moderadores desarrollados en esta línea de investigación. La discusión fue fluida y el alumnado participó activamente, poniendo en común sus hipótesis, dudas y posibles conexiones con sus líneas de investigación. Un aspecto muy trabajado fue la formulación de intervenciones que se enfocaran en aquellos factores y grupos que generan más resistencia al cambio y rechazo, y la búsqueda de lugares comunes para afrontar el cambio actitudinal.

Hubo dos tipos de talleres, en los que participaba todo el grupo, en sesiones intensivas y aula de ordenadores. Se trabajó de forma individual y también por pequeños grupos.

**Taller 1** - Alexandra Vázquez, UNED y Lucía López, Universidad de Almería. “Escritura de artículos científicos para revistas de alto impacto en Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales”.

El taller trabajó varios objetivos, el primero saber seleccionar los artículos, el segundo, aprender a escribir un resumen preciso y claro, y por último, cómo responder eficazmente a una revisión por pares. Se abordaron las distintas fases para elaborar un artículo haciendo hincapié en el título, la introducción o la formulación de hipótesis. También se incidió en las actitudes y la honestidad a la hora de explicar y compartir los resultados. El alumnado fue haciendo los ejercicios en las sesiones y las profesoras fueron corrigiendo los ejercicios para su entrega al día siguiente dando así un feedback al alumnado.

**Taller 2** - José Joaquín Pizarro, UPV/EHU. “Lenguaje R para análisis multivariados, meta-análisis y diseños gráficos”.

Se comenzó con los elementos más básicos de manejo del lenguaje R, dado que no todo el alumnado poseía un conocimiento en esta herramienta para posteriormente ofrecer una serie de esquemas y pautas para el manejo del análisis multivariado. Se ejecutaron varios ejemplos ofrecidos por el profesor, que el alumnado tuvo que trabajar en la sesión, y también se pudo dar feedback al alumnado en sus dudas sobre cómo aplicar los macros a sus respectivos estudios. Las reticencias y miedos iniciales fueron disminuyendo con la puesta en práctica de ejemplos.



## **Actividades de socialización y encuentro**

A diferencia de otras ediciones, la III escuela se ha desarrollado en distintos espacios del campus universitario, la residencia y la facultad, los desayunos y comidas se han hecho en la facultad y las cenas en distintos bares de la ciudad. De este modo se han compartido distintos espacios y paseos por la ciudad que creemos han sido beneficiosos para el mutuo conocimiento. Como actividad cultural se hizo la excursión en barco a la isla de St. Clara en la Bahía de la Concha, en una visita guiada y visionado de la obra Hondalea de la artista Cristina Iglesias, creo que fue una experiencia colectiva de flow. Además, se pudo disfrutar de conciertos del festival de jazz que comenzó en esos días. En la cena de clausura se contó con la presencia del profesor José Luis González Castro en representación de la SCEPS, fue un acto emotivo en el que tomaron la palabra profesores y alumnado.

## **Evaluación global**

En conjunto, y de acuerdo a las entrevistas realizadas a profesores y alumnos, puede destacarse que el clima del grupo fue muy positivo y cohesivo, se compartió trabajo y ocio, y la respuesta fue muy colaboradora ante las pequeñas dificultades surgidas. Como limitaciones el alumnado pedía más tiempo y horas para los talleres, para la discusión y para el tiempo de diversión y ocio. Se propuso para próximas ediciones ampliar a 5 días la escuela.

## LA VISIÓN SENIOR: ISMAEL QUINTANILLA

**¿Cómo fue tu acercamiento hacia la Psicología Social y tus primeros pasos en el ámbito académico? Has formado parte del núcleo fundacional de la Psicología Social en la Universidad de València ¿Cuáles han sido tus referentes a lo largo de tu trayectoria en la psicología académica en nuestra disciplina?**

En aquella época, en 1975 o 1976, no existía la psicología más que como una materia de la carrera de Filosofía y Letras que se impartía, quiero recordar, en cuarto o quinto curso de carrera.



Por tanto, era una profesión inexistente y unos estudios en similares circunstancias, pendientes de reformas que felizmente se produjeron más tarde. Al elegir la especialidad de Filosofía Pura (que así se llamaba), tuve mi primera cita con la psicología. Quedé subyugado, había estudiado filosofía para comprender el mundo y la psicología me reorientaba hacia el conocimiento del ser humano. No lo dudé. Yo quería aprender y formarme como psicólogo, el problema es que no había donde hacerlo. Cuando se aprobaron los estudios de la carrera de Filosofía pura, especialidad Psicología, y ya como becario investigador, viví la paradoja de que al mismo tiempo que me formaba como psicólogo fui formando a otros muchos profesionales, al socaire del desarrollo y consolidación de la psicología española. Fue una experiencia apasionante e irrepetible. Mis planteamientos de aquella época debieron ser necesariamente autodidactas y mis puntos de referencia tuvieron mucho que ver con todo aquello que encontré: desde los grandes autores clásicos de la psicología en general, y en particular algún que otro de la Psicología Social, pero no demasiados, para a continuación trasladar todo esto al dominio un poco más aplicado de la Psicología del Trabajo que era la asignatura que unos años más tarde tuve que impartir en mis primeros años de docencia. En este punto, mi acercamiento a la Psicología Social, en su relación y fundamento de la Psicología del Trabajo, fue total. Más tarde, cuando se creó hacia finales de los ochenta el Departamento de Psicología Social, mis referentes se fueron clarificando, pero

teniendo siempre muy presente la realidad española, pues de eso se trata cuando estudiamos la conducta social: no perder de vista el referente contextual. Desde entonces hasta aquí no he dejado de practicar, de enseñar y de formarme en Psicología Social. Ha sido una experiencia grandiosa, la verdad.

**Has desarrollado una intensa labor investigadora en diversos ámbitos de la Psicología Social, como la Psicología del Trabajo y los Recursos Humanos, la Psicología del Consumidor y la Psicología Económica. ¿Qué hitos destacarías en los ámbitos más relevantes en los que has centrado tu interés?**

Cuando se celebró el Congreso Internacional de Psicología Aplicada en Madrid, hará unos 40 años, en la IAAP (*International Association of Applied Psychology*), la división número 11 se denominaba "Psicología Económica". El comité organizador del Congreso no tenía ni la más remota idea de qué era aquello de la Psicología Económica, pero efectivamente era una división de la IAAP y había que promover conferencias, presentaciones, mesas redondas relacionadas con esta área de conocimiento. En aquella época, finales de los 80, mi interés estaba en desarrollar la Psicología del Marketing Social. En aquellos momentos era muy innovador; hoy en día el marketing está en la universidad muy integrado y activo, pero en esa época había muchos prejuicios, el marketing no era percibido como una disciplina académica, se le veía como una técnica en exceso manipuladora y demasiado aplicada, y por tanto, apenas se explicaba en la Universidad, aunque por supuesto yo tengo otro criterio. No me gustaba que el marketing no fuera admitido por la academia, pero tampoco me gusta en lo que se ha convertido. El marketing no solo es venta, también debe ser intercambio, de lo contrario apenas quedaría espacio para el marketing social y cultural, invadidos y regulados por el dinero. Lo tengo explicado en alguno de mis libros. El caso es que me llamaron y preguntaron si estaría dispuesto a coordinar la susodicha división de Psicología Económica. Yo no sabía muy bien lo que era, pero les dije que me dieran un tiempo para informarme. Para mi sorpresa, descubrí que llevaba ya varios años explicando Psicología del Consumidor y algo del Marketing Social y que la Psicología Económica incluía esos dominios y aún otros. Por tanto, sí que había algún motivo para que yo pudiera coordinar aquello. Sí que es verdad que había una Psicología Económica más investigadora, más teórica, y en esa yo no había podido trabajar nada, pero a partir de aquel momento se convirtió en algo activo en mi vida investigadora y académica. Si lo piensas bien, no recuerdo quien lo había dicho: la psicología está en todo, lo que no está es del todo. Por tanto, que no estuviera en el ámbito económico ya de

por sí era sorprendente y nos mostraba una de las grandes limitaciones que tiene la Psicología Social Aplicada y es colocarla únicamente en el ámbito de la intervención social, en los problemas comunitarios y similares, pero hay otras parcelas donde la psicología se desenvuelve. En el ámbito de lo económico es fundamental, porque la economía influye sobre la conducta de la gente. Esto es más que evidente, pero se da la circunstancia de que al mismo tiempo la gente también influye sobre el desarrollo de la economía con sus decisiones y deseos. Ese planteamiento, que se conoce como Paradigma de la Causación Dual y que es muy reconocible en Psicología Económica, la interacción como concepto y objeto de investigación, se convirtió en algo que atrajo muchísimo mi interés. Nos pusimos a investigar y creamos la Unidad de Psicología Económica y del Consumidor (UIPEC) y eso nos fue llevando hasta el año 1997, que yo creo que marca un punto importantísimo en el desarrollo de esta materia, puesto que ese año se celebró aquí en Valencia, creo recordar que fue el XXIII Congreso de Psicología Económica por la IAREP, la Asociación Internacional de Psicología Económica. Tuvo gran impacto a escala mundial, sobre todo entre mis amigos europeos, al descubrir que aquí modestamente había un grupo que estábamos investigando, pero apenas tuvo trascendencia en el ámbito español. Hubo que esperar a que en 2002 le otorgaran el Premio Nobel de Economía a Daniel Kahneman, profesor de psicología en la Universidad de Princeton, dándose la circunstancia de que por primera vez un psicólogo obtenía un Premio Nobel y lo hacía en el ámbito de la economía, lo que incidió potenciando la Psicología Económica.

En mi opinión, siempre ha habido desde los colegas de la Psicología Social ciertos prejuicios en la manera de ver la Psicología de los Recursos Humanos, el ámbito de la Psicología de las Organizaciones padece el mismo problema, y no te quiero contar ya en lo que respecta la Psicología del Marketing. En cualquier caso, estos dos momentos, el Congreso Internacional de Psicología Aplicada (1984) y el Congreso Internacional de Psicología Económica (1997), yo creo que marcaron y fueron muy importantes para el desarrollo de los equipos de trabajo, de los proyectos de investigación, intervenciones y un larguísimo etcétera. Desde el punto de vista más personal, evidentemente el hecho de sacar una plaza de profesor titular, unos años antes, supuso libertad, gran estabilidad y un notable desarrollo personal. Fue fundamental para mí, aunque no por ello dejé de preocuparme por aquello que llevaba implícito el hecho de ser psicólogo. Para mí, eso ha sido siempre muy importante, porque antes que una ciencia, muchísimo antes que una ciencia, nosotros somos una profesión.

**Además de tu labor investigadora, una de tus pasiones ha sido la docencia, en la que destaca la relación que has tenido con tus estudiantes, a los que habitualmente causas un gran impacto. ¿Qué puedes contarnos de tu experiencia docente a lo largo de tantos años en la universidad?**

En lo que se refiere a mi vida profesional, siempre me he sentido doblemente privilegiado, primero por formarme, por practicar yo creo que la profesión más bonita que existe, que es la psicología. Nuestra profesión tiene por objetivo mejorar la calidad de vida de la gente, escucharla, hacerse partícipe de sus problemas. Es posible que esté dando un enfoque muy anticuado, hoy en día muy probablemente la psicología profesional vaya por otros derroteros o por otros caminos, pero yo la vivo así y esa manera de sentir ese privilegio la mostraba en el aula. Ese sentir generaba empatía, había una gran empatía con mis estudiantes. Así pues, en segundo lugar, hubo otro privilegio complementario que era enseñar esta profesión, y enseñarla no implica únicamente formar y obtener, junto con los estudiantes, la adquisición de sus competencias y habilidades. Enseñarla lleva implícito lo que la propia palabra indica, mostrarla, hacerla patente y yo creo que eso también lo hacía en el aula. Creo que los estudiantes lo que percibían era un señor que disfrutaba practicando la psicología y dando sus clases, formando a los demás. No he hecho otra cosa que cumplir con mi trabajo lo mejor que he sabido, simplemente eso; que luego los estudiantes hayan hablado muy bien de mí y me lo hayan manifestado o me lo hayan dicho directamente, pues bueno. Siempre me ha producido muchísimo rubor, pero también muchísima satisfacción, pero ese no ha sido el motivo por el cual yo desempeñaba mi trabajo como lo he hecho toda mi vida, sino la identificación con esos dos privilegios. El grado de enorme satisfacción que he sentido haciendo, por una parte, progresar la Psicología, y por otra parte, poniéndolo de manifiesto en el aula, eso, eso no tiene palabras. Probablemente esa doble pasión que he sentido, la profesión y ellos mismos, hace que hablen de mí de una manera muy especial y exagerada. En cualquier caso, que eso ocurra me gusta y me emociona enormemente.

**Otro de los aspectos más destacados de tu trayectoria profesional ha sido el permanente contacto con el mundo profesional y la labor de transferencia de conocimiento desde la disciplina al ámbito aplicado. ¿Puedes destacar los principales ejes en los que se ha desarrollado esa colaboración?**

Desde un primer momento me planteé cómo explicar en el aula los grandes campos y las aplicaciones de la Psicología del Trabajo y de la Psicología Económica

sin haberlas practicado de antemano. La docencia tiene una fuerte componente descriptiva, y luego hay intervenciones que puedes hacer en el aula mediante las cuales los estudiantes adquieran ciertas competencias. Pero cuando empecé me sentía poco preparado y lo que leía en los manuales de la especialidad hacía referencia a protocolos y pautas que se aplicaban a otros lugares y países. Recurrir únicamente a manuales de ámbito anglosajón, por ejemplo, a mí no me parecía del todo correcto. Entre otros motivos, porque nuestro contexto económico, político y social estaba muy lejos de lo que en aquellos manuales se explicaba. Por ejemplo, aún recuerdo que en plena época franquista en el MMPI había un ítem que preguntaba a quién votaría en las próximas elecciones, si a republicanos o a demócratas. Hablar de legislación, la discriminación y la integración de la raza negra en los manuales de Psicología del Trabajo, pues bueno, no parecía un problema en nuestro contexto social. Por otra parte, los modelos de desarrollo empresarial español, valenciano en particular, que fue donde me desempeñé, pues bueno, no siendo por supuesto los anglosajones, tenían una historia larguísima, existían y a mí me interesaba verlos de cerca. Por tanto, una buena parte de mi praxis se orientó a ir desarrollando fundamentos que yo pudiera posteriormente contrastar e investigar desde el contexto universitario.

A mí siempre me pareció más conveniente practicar primero la profesión en contextos cercanos y de ahí ver cómo lo podía adaptar a mis circunstancias académicas. Estoy orgulloso de haberlo hecho, pues he podido poner ejemplos reales y próximos de intervenciones psicológicas en el ámbito de la Psicología del Consumidor, los RR.HH., el Marketing, la conducta económica y la gestión del conocimiento. He escrito mucho, todo lo que he podido, fundamentalmente algunos manuales adaptados al caso español de los que me siento muy satisfecho. Inicialmente, los temas para poder intervenir fuera de la universidad no estaban muy regulados y no recuerdo muy bien qué procedimientos seguimos. Pero en ese momento, la Universidad empezó a crear cauces, como la Fundación Universidad-Empresa. Y por su mediación, comencé a realizar ya contratos e intervenciones que me permitieran, por ejemplo, desarrollar un cuestionario de cultura organizativa, o uno de los primeros cuestionarios sobre la satisfacción laboral. Proyectos, tesinas y tesis doctorales e informes institucionales fueron abriendo caminos. Lo hicimos en equipo y para empresas, fundamentalmente españolas. Trabajos e investigaciones, como ya he dicho, relacionadas con los RR.HH., Investigación de Mercados, Cultura Organizativa y Gestión del Conocimiento. En el espacio más teórico y experimental

de la Psicología Económica también realizamos investigaciones sobre psicología del dinero y de cómo interpretaría la gente la incorporación de la nueva moneda. Más recientemente, en colaboración muy estrecha con el Instituto Ingenio de la Universidad Politécnica de Valencia realizamos varios proyectos de I+D relacionados con la Gestión del Conocimiento. Siempre me ha interesado muchísimo, la Filosofía de la Ciencia, la Epistemología, de cómo se obtiene, se desarrolla, se gestiona y se transfiere el conocimiento en los grupos de I+D. Nos interesó saber cómo se desempeñaban para obtener resultados importantes, adecuados, eficientes y sobre todo qué tipo de transferencia de conocimientos producían esos grupos.

**Para terminar, la psicología es un “arma” cargada de futuro. ¿Cuáles crees que son los retos y desafíos a los que nos enfrentamos y cómo la psicología social y la psicología del trabajo y los recursos humanos pueden contribuir a afrontar esos retos?**

Desde hace ya bastantes años, desde el principio del siglo XXI estamos experimentando cambios de gran calado, cambios que ya venían de alguna manera produciéndose, pero que a partir de ese momento se retro-aceleran, hasta tal punto que es muy difícil predecir lo que puede ocurrir hoy, con lo que intentar hacerlo con lo que va a ser mañana aún es todavía más complicado. Lo que sí que sabemos es que (en este momento, ¿eh?, igual pasado mañana el asunto cambia) está tomando un gran protagonismo el uso de la inteligencia artificial de manera indiscriminada. Las empresas, no sé yo si llevadas por la eficiencia o llevadas, entre comillas, por una cierta moda, la están aplicando de manera sistemática. A modo de anécdota te contaré que tenían que hacer una reparación en mi casa. Me llamó un técnico diciéndome que venía esa misma tarde. Le señalé que no lo tenía previsto y que podía pasar al día siguiente, a lo que respondió: “No, no podemos, el día lo determina la máquina”. “¿Cómo que la máquina?”. “Sí, sí, vamos introduciendo las citas y la máquina las organiza entre comillas de una manera inteligente”. Quedé bastante estupefacto, porque es posible que la máquina organice las cosas de manera inteligente”, pero lo que me parece que no va a poder ser es ese humanismo, esa relación humana que yo estaba manteniendo con el técnico, eso evidentemente se acabará. Por otra parte, se ha llegado a la conclusión de que cuanto más se invierta en estas nuevas tecnologías, menos gente hará falta y más beneficios tendrán las empresas. Será cierto, pero las empresas son mucho más que beneficios, son también la columna vertebral de nuestras ciudades y pueblos, cumplen una función y ofrecen servicios que humanizan los intercambios sociales y

de convivencia. En este punto, aparecen los grandes retos a los que he aludido, el fundamental es que, a lo largo de esta transición, que a lo largo de estos cambios, la psicología no se deshumanice y se convierta en mera apariencia, que me temo yo que eso está empezando a ocurrir. ¿Por qué? Bueno, porque la psicología es cara. Las acciones de corte terapéutico y asistencia psicológica suelen valer mucho dinero, la comparación entre una pastillita y una terapia se hace clara, ¿no?, en el sentido de que lo segundo es muchísimo más caro y más complicado. Mejor una máquina inteligente que un humano emocionalmente afectado. Por lo tanto, yo creo que no deberíamos ir, aunque tengamos que hacerlo, hacia una psicología más sintética, más de atención a través de las redes online o de maneras que hoy en día no podemos imaginar. En lo que respecta a los Recursos Humanos yo creo que la deshumanización es cada día más patente, pero eso no quiere decir que ocurra en todas las empresas, ni en todas las empresas por igual, pero eso está ahí y yo lo estoy percibiendo. Por lo tanto, tendremos que hacer grandes esfuerzos para mantener la eficiencia que necesitan nuestras empresas y no perder en el camino el humanismo que siempre ha caracterizado a la acción psicológica. El humanismo, bueno será que lo diga, no consiste solo en ser optimista, sonreír y convertir el mundo en un sitio donde todos sonriendo y cogidos de la mano hagamos que las cosas vayan mejor, no. Necesitamos un mundo de personas más responsables y más maduras, y esto va a ser realmente complicado. Me parece que va a ser una transición interesante, que sin duda acabará colocando a la Psicología de los Recursos Humanos en un lugar importante, estoy convencido. Las empresas son personas y las personas hacen las empresas.

**Pues muchas gracias, Ismael, por dejarnos tu testimonio en esta entrevista.**

Entrevista realizada por José Ramos

*Universitat de València*

## LA VISIÓN JUNIOR: MARÍA ALONSO-FERRES

Hola María. Lo primero muchas gracias por aceptar realizar esta entrevista y compartir con toda la comunidad SCEPS tu visión como investigadora junior. Para empezar, me gustaría preguntarte sobre tu trayectoria investigadora. ¿Cuál ha sido tu formación y qué te motivó a elegir la carrera académica?



Hola Alicia. Antes de comenzar, me gustaría darle las gracias a la SCEPS por contar conmigo para poder participar en esta sección de entrevistas y enviarle un saludo a todas las personas que nos leen. Me gustaría también aprovechar esta oportunidad para agradecerle al comité que evaluó nuestro trabajo por el reconocimiento que nos han otorgado en el marco de la V Edición del Premio de Investigación para Jóvenes Doctores.

En relación a la pregunta, cursé el grado de Psicología en la Universidad de Granada, donde fui afianzando mi interés por la Psicología Social gracias a la oportunidad que tuve de dar numerosas asignaturas de esta área e involucrarme en diversas actividades del Departamento de Psicología Social. De hecho, mis primeros pasos en el ámbito de investigación los pude dar gracias a una beca de iniciación a la investigación y otra beca de colaboración durante los estudios de grado. Fue en ese momento cuando, de la mano de Inmaculada Valor-Segura, en primer lugar, y Francisca Expósito más adelante, me planteé la posibilidad de realizar una primera aproximación al ámbito de la investigación psicológica. Descubrir cómo las características del sistema social pueden influir en procesos de orden psicológico me llevó, sin ninguna duda, a dirigir mis intereses hacia la Psicología Social. Posteriormente, afiancé mi interés por la investigación en esta área al cursar el Máster de Psicología de la Intervención Social en Granada, donde pude aprender, reflexionar y adquirir las bases necesarias para iniciarme en este camino, el cual continué realizando el doctorado –afortunadamente financiado por un contrato FPU. Paralelamente, también quise continuar profundizando en la parte

metodológica cursando el Máster de Psicología de la Ciencias del Comportamiento y de la Salud por la UNED, UCM y UAM. Incluir rigor y novedad metodológica a nuestros estudios siempre ha sido una gran fuente de motivación para mí. Una vez concluida la tesis doctoral en 2021, continué mi formación y carrera académica en la Universidad de Granada y Vrije Universiteit Amsterdam (Países Bajos) gracias a dos contratos postdoctorales, financiados por la Universidad de Granada y el Ministerio de Universidades, que una vez más, han conseguido incrementar mi interés y expectativas sobre la investigación en Psicología Social.

## **¿Cuál es tu línea de investigación y qué problemáticas crees que es necesario seguir investigando dentro de la psicología social en relación con ella?**

Mi investigación se centra principalmente en analizar el funcionamiento de las relaciones interpersonales más íntimas, desde un enfoque de género. Específicamente, desde una perspectiva diádica, estudiamos cómo las personas influyen en el comportamiento, emociones y las percepciones de su pareja, por ejemplo, en situaciones conflictivas. Para ello, analizamos los factores individuales y de la relación que modulan estas respuestas, así como su variabilidad y sus posteriores consecuencias para la salud y el bienestar a corto y largo plazo. Desde mi punto de vista, estudiar en mayor profundidad cómo la persona con la que los individuos comparten cada día de su vida puede influir en cómo se comportan, en qué sienten, pero también en su felicidad y salud, es necesario para construir relaciones seguras y libres de violencia. Dicho de otro modo, analizar problemas sociales desde su parte más micro, partiendo de comportamientos que a priori no son relevantes y pueden pasar desapercibidos es fundamental para prevenir y abordar otros problemas sociales. No obstante, de manera más amplia, también estoy interesada y creo que es necesario estudiar el impacto de diferentes factores macrosociales (e.g., clase social, crisis...) en las emociones, su variabilidad y regulación, así como en el bienestar psicológico.

## **En relación con la vida académica. ¿Cuáles son las mayores dificultades que te has encontrado en el desarrollo de tu investigación? ¿Cómo las has abordado?**

Tengo que adelantar que me considero una persona bastante privilegiada, ya que por una parte he tenido financiación para poder realizar mi tesis doctoral, y por otra una gran red de apoyo con la que contar cuando surgía alguna problemática. Ambos aspectos han facilitado muchísimo el desarrollo de la investigación que realizamos. Dicho esto, como cualquier otra persona del área, me he ido

encontrando con diversas dificultades en el camino. Entre ellas, me gustaría destacar dos que es posible que comparta con otros/as compañeros/as: la falta de recursos para poder ejecutar algún estudio y la incertidumbre sobre el futuro académico (y personal). Por una parte, la investigación que realizamos es cada día más avanzada y novedosa metodológicamente. En mi caso, para estudiar las dinámicas de las relaciones más íntimas, necesitamos realizar estudios de diario y longitudinales con población general en los que se involucren los dos miembros de la relación en un continuo de tiempo. A pesar de su gran validez, conseguir esta muestra implica una mayor dificultad y coste que en muchos casos no podemos asumir, al menos en España. Yo pude abordarlo gracias al apoyo y confianza de otros/as investigadores/as internacionales expertos/as en la temática. En concreto, realizar las estancias de investigación en Detroit y Ámsterdam con Richard Slatcher y Francesca Righetti me han permitido trabajar en proyectos internacionales y seguir avanzando en este campo. Por otra parte, la sensación de incertidumbre sobre tu carrera es algo que con frecuencia experimentan los/las jóvenes investigadores/as y que puede limitar su día a día. Aunque en este sentido queda un largo trabajo por hacer a nivel institucional, de nuevo creo que, como ha sido en mi caso, poder integrarte en un equipo de trabajo y contar a corto plazo con una red de apoyo (por ejemplo, por parte de compañeras y directoras) con la que compartir sentimientos y experiencias y que te ofrezca diversos recursos facilita un entorno de trabajo seguro en el que, con esfuerzo y de manera constante, ir dando los pasos necesarios para desarrollar tu investigación.

**En relación con la producción científica y las exigencias de la academia. ¿Qué opinas sobre el modelo de evaluación de producción científica? ¿Resaltarías algún aspecto que crees que se debería cambiar para que las nuevas generaciones puedan desarrollar sus investigaciones? ¿Les darías algún consejo a las personas que comienzan su investigación?**

Existe un gran debate respecto a esta cuestión. Según mi opinión, para poder realizar una investigación de calidad es necesario un proceso de estudio, reflexión y desarrollo. Sin embargo, cada vez más, el sistema de evaluación de producción científica, al igual que la sociedad en la que nos encontramos, premia la cantidad e inmediatez en las publicaciones a la par que no garantiza el impacto de las mismas. Aunque creo que es difícil plantear lineamientos para mejorar una profesión cuando aún llevo poco tiempo ejerciendo la misma, desde mi posición, por una parte, creo que se debería valorar, además de la producción científica en términos de artículos

JCR, otros aspectos como la coherencia del currículum académico o la capacidad de trabajar en equipo reflejada en la colaboración con proyectos nacionales e internacionales. Por otra parte, como ya he comentado anteriormente, creo que para que las nuevas generaciones puedan desarrollar sus investigaciones seguimos necesitando una mayor estabilidad, recursos, e implementar mecanismos que permitan aprovechar el talento de compañeros/as (según mi opinión cada día más formados/as) para ejercer esta profesión de forma estable y digna.

A las personas que comienzan su investigación, según mi experiencia personal, les recomendaría que no tengan prisa, disfruten de los inicios del proceso y del aprendizaje, salgan de la zona de confort, descubran aquello que les motive, y creen tanto una red de colaboraciones con otros profesionales del área como una red de apoyo cercano con compañeros/as que les aporten nuevas perspectivas y un entorno de trabajo cálido. Este es un trabajo único que te da la posibilidad de seguir aprendiendo y, por ende, de crecer tanto profesional como personalmente a diario.

**¿Cómo crees que afecta los cambios de la nueva ley de la ciencia a la trayectoria académica de los/as jóvenes investigadores/as? ¿resaltarías algún cambio en positivo?**

De partida, considero que un aspecto muy positivo que está trayendo la nueva ley de la ciencia es el debate y la reflexión sobre las necesidades de los y las investigadoras. No obstante, a pesar de que se haya alcanzado algún cambio positivo como la indemnización por fin de contrato para los contratos pre/postdoctorales, aún sigue siendo necesario avanzar en este camino e insistir en mejorar la carrera investigadora en calidad y certidumbre. Si somos capaces de continuar con el debate, podremos conseguir alcanzar unas mayores mejoras en el futuro.

**En relación a tu vida académica, ¿Cuáles son tus perspectivas-objetivos para el futuro?**

Ahora empiezo una nueva aventura como profesora ayudante doctora en la Universidad Complutense de Madrid con mucha ilusión y ganas de seguir aprendiendo. Espero poder consolidar las líneas y redes de trabajo actuales, pero también me gustaría tener la oportunidad de iniciar nuevos proyectos y colaboraciones con otros grupos de trabajo tanto nacionales como internacionales. Considero que trabajar en conjunto con diversos equipos proporciona un gran

enriquecimiento y variedad de perspectivas a nuestra investigación. Además, me gustaría poder conciliar dicha investigación con mis responsabilidades docentes garantizando su calidad. Finalmente, en un futuro, también desearía poder contribuir a la obtención de recursos que permitan desarrollar nuevas ideas para seguir aprendiendo y contribuyendo en la medida de lo posible al desarrollo de la Psicología Social en España.

**Por último, invitarte si quieres comentar alguna cosa más que te parezca importante o quieras resaltar. Muchas gracias y mis mejores deseos con tu investigación.**

Me gustaría reiterar mi agradecimiento por la realización de esta entrevista y la oportunidad de compartir mi experiencia. Espero animar a las personas que están comenzando su investigación y docencia en el área de la psicología social para que disfruten de su trayectoria académica con ilusión, pasión, y ganas de seguir aprendiendo.

Entrevista realizada por Alicia Puente Martínez

*Universidad de Salamanca*

## LA ECOANSIEDAD EN ADOLESCENTES: UNA OPORTUNIDAD EN LA LUCHA CONTRA EL CAMBIO CLIMÁTICO

Silvia Collado, Universidad de Zaragoza.

Rocío Rodríguez-Rey, Universidad Pontificia Comillas.

José Antonio Corraliza, Universidad Autónoma de Madrid.

El cambio climático constituye uno de los mayores desafíos a los que se enfrenta la Humanidad, pues amenaza no solo la sostenibilidad del planeta, sino también nuestra salud. Dados los moderados efectos de las soluciones meramente técnicas, la mitigación de las consecuencias del cambio climático requiere modificar nuestros comportamientos personales y sociales. Una estrategia utilizada para promover tales cambios se basa en poner énfasis en los efectos negativos que

Artículo ganador del **I Premio de Transferencia en Artículos de Divulgación** de la SCEPS, 2022. El jurado del premio estuvo compuesto por:

Clara Pinar Cotarelo, 20 Minutos.

Teresa Rodríguez Vega, RTVE.

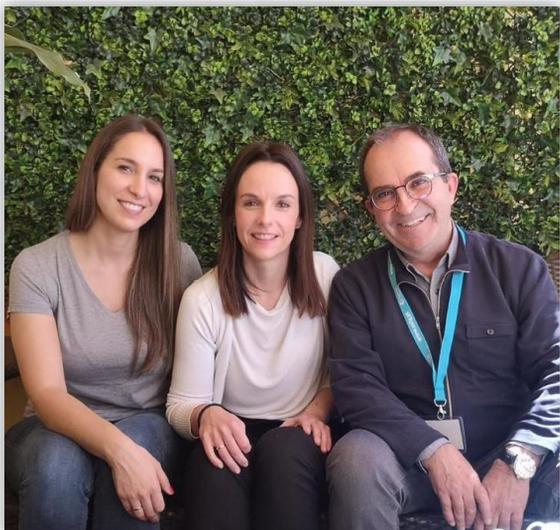
María del Pilar Berrios Martos, Miembro de la SCEPS, Universidad de Jaén.

Carmen Pozo Muñoz, Miembro de la SCEPS, Universidad de Almería.

José Luis González Castro, Vocal de Transferencia y Divulgación de la SCEPS.

Y entre las razones para el galardón se destaca que:

"El trabajo, ya desde su propio título, da una vuelta a la narrativa tradicional en la divulgación científica al centrarse en los aspectos positivos, y no negativos, de un fenómeno psicosocial. A su vez introduce un término ("Ecoansiedad") que causa interés en los potenciales lectores, en su deseo de conocer más y continuar leyendo el texto. Está escrito con un tono didáctico introduciendo conceptos novedosos de manera divulgativa, al unir temas que no solo interesan a un público especialista, sino a la población general, como es la salud mental de niños y adolescentes, junto a diversas cuestiones relacionadas con la ecología y el medio ambiente. Es un texto que mantiene un tono equilibrado entre el rigor académico y la necesidad de apelar a un público no profesional o experto".



Rocío, Silvia y José Antonio

nuestras acciones (p. ej., no reciclar) tienen sobre el entorno, potenciando así los sentimientos negativos, como la indignación y la culpa. Estos sentimientos negativos pueden aumentar la acción en favor del medio ambiente, pero no siempre. Así, podríamos llegar a sentir que el problema es tan grave que las acciones personales son ineficaces (p. ej., ¿para qué voy a hacer nada, si yo solo no puedo arreglarlo?) o incluso a creer que los mensajes son exageradamente alarmistas.

Enfatizar los efectos negativos del problema puede ser especialmente ineficaz y dañino en el caso de los niños/as y adolescentes. Para ellos, los problemas ambientales globales, como el cambio climático, pueden resultar abstractos y difíciles de entender, e incluso llegar a abrumarlos y a desencadenar sentimientos de miedo y desesperanza.

### **Ecoansiedad en adolescentes**

Algunas investigaciones recientes han demostrado que el cambio climático es un estresor para los adolescentes y, como tal, puede generarles sentimientos negativos, disminuir su bienestar y satisfacción con la vida (Ojala y Bengtsson, 2019). Dentro de esta sintomatología cobra especial relevancia la *ecoansiedad*, que hace referencia a la preocupación, la frustración, la culpa, la desesperanza, e incluso la melancolía producidas por el cambio climático. Es necesario señalar que la ansiedad, en sí misma, no tiene por qué ser negativa. Así, hay que diferenciar entre la ansiedad adaptativa o funcional, que nos ayuda a movilizarnos hacia la búsqueda de soluciones, y la ansiedad no funcional que, además de acarrear un sufrimiento intenso en las personas, suele paralizarnos. En general, los niveles de ecoansiedad a escala mundial se han visto incrementados en los últimos años (Hickman et al., 2021) pero, en la mayoría de los casos, se trata de una ansiedad funcional.

En una investigación reciente realizada en España con cerca de 1300 adolescentes de entre 12 y 19 años, hemos podido comprobar que el cambio climático es un tema que les genera gran preocupación. Según nuestros resultados, en torno al 50% tiene miedo a que ocurra algo terrible como consecuencia del

cambio climático, el 40% se pregunta por qué no se puede manejar mejor este problema, el 20% se siente nervioso cuando piensa en el cambio climático y al 15% este problema le dificulta la concentración. Los adolescentes con mayor ecoansiedad son quienes se sienten más conectados con la naturaleza y, además, más del 50% de los encuestados desconfía de que los políticos vayan a mejorar esta crisis. Todo lo anterior puede tener repercusiones en su calidad de vida, pues les afecta en el ámbito académico y personal.

## La movilización climática: un esfuerzo colectivo

Las intervenciones para hacer frente a los desafíos ambientales deben promover cambios en las actitudes y comportamientos personales y colectivos. Los adolescentes utilizan distintas estrategias de afrontamiento para lidiar con las emociones negativas producidas por el cambio climático, y estas se relacionan con diferentes áreas de su vida, como su bienestar y compromiso ambiental (Ojala y Bengtsson, 2019). Aquellos jóvenes que se centran en la solución al problema (p. ej., buscan información sobre qué pueden hacer) y aquellos que utilizan estrategias de afrontamiento centradas en el significado (p. ej., confían en que las organizaciones medioambientales pueden mejorar la situación) tienden a llevar a cabo comportamientos en favor del medio ambiente con frecuencia, y a sentir un alto grado de eficacia en sus acciones. Sin embargo, quienes reducen su angustia restando importancia al problema no realizan conductas de conservación.



Jóvenes activistas se movilizan frente a la crisis climática.

Imagen tomada de [Pxabay](#).

Si bien los padres, madres y profesores/as son los principales agentes sociales que promueven los comportamientos de cuidado del medio ambiente en niños/as pequeños/as, el grupo de iguales y los medios de comunicación adquieren un papel más relevante en la adolescencia. Con la entrada en la adolescencia, los comportamientos en favor del medio ambiente se reducen (Evans, 2019) y, al mismo tiempo, los menores pasan cada vez más horas al día expuestos a Internet y las redes sociales. Por lo tanto, la promoción de las acciones de conservación a través de las redes sociales y de los *influencers* puede ser una buena estrategia (Marris, 2019). En este sentido, la joven activista climática Greta Thunberg y el movimiento *Fridays For Future* (FFF) que ella inició han tenido un fuerte impacto internacional, entre otras iniciativas. Los datos más recientes muestran que la participación de los jóvenes (13-25 años) en el movimiento FFF viene determinada principalmente por el activismo de su grupo de iguales, y por el grado en que se identifican con este grupo (Wallis y Loy, 2021).

La crisis ecológica actual tiene una raíz claramente antropogénica y, por tanto, la promoción de un estilo de vida más sostenible debe ser una prioridad en nuestra sociedad. La evidencia científica señala que la ecoansiedad derivada de las consecuencias que la crisis climática tiene y tendrá sobre el planeta y la salud de las personas, está extendiéndose. A pesar de que los niños/as y adolescentes se encuentran entre los grupos de población más vulnerables a sufrir este tipo de ansiedad, los niveles encontrados sugieren que se trata de una ansiedad adaptativa. En otras palabras, lejos de ser peligrosa para la salud mental, estos niveles moderados de ecoansiedad promueven el cuidado del entorno. Estos datos son esperanzadores, puesto que los niños/as y adolescentes son los principales agentes hacia la movilización climática a largo plazo. Por ello, es fundamental realizar mayores esfuerzos para mejorar la comunicación entre investigadores y profesionales a fin de desarrollar formas más efectivas para que madres, padres y educadores inculquen patrones de ética en favor del medio ambiente en la población infantil. Y, en este sentido, las experiencias tempranas de conservación de la naturaleza son uno de los recursos imprescindibles para promover generaciones más saludables y respetuosas con el medio ambiente.

## Referencias

Evans, G. W. (2019). Projected behavioral impacts of global climate change. *Annual Review of Psychology*, 70, 449-474. doi:10.1146/annurev-psych-010418-103023

Hickman, C., Marks, E., Pihkala, P. Clayton, S., Lewandowski, R. E., Wray, B., Mellor, C., y van Susteren, L. (2021). Climate anxiety in children and Young people and their beliefs about government responses to climate change: a global survey. *Lancet Planet Health*, 5, 863-873.

Marris, E. (2019). Why Young climate activists have captured the world's attention. *Nature*, 573(7775), 471-473.

Ojala, M., & Bengtsson, H. (2019). Young people's coping strategies concerning climate change: Relations to perceived communication with parents and friends and pro-environmental behavior. *Environment and Behavior*, 51, 907-935.

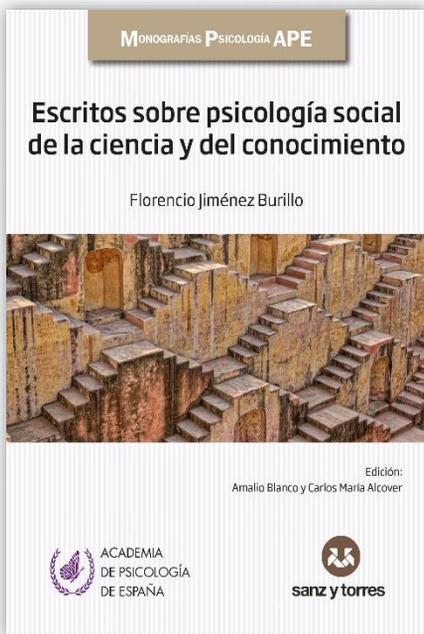
Wallis, H., & Loy, L. S. (2021). What drives pro-environmental activism of young people? A survey study on the Fridays For Future movement. *Journal of Environmental Psychology*, 74, 101581.

# RECENSIONES

## ESCRITOS SOBRE PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA CIENCIA Y DEL CONOCIMIENTO

Jiménez Burillo, F. (2022). *Escritos sobre psicología social de la ciencia y del conocimiento*. Edición de Amalio Blanco y Carlos María Alcover. Madrid: Academia de Psicología de España-Sanz y Torres.

Recensión realizada por Luis Gómez Jacinto, Universidad de Málaga.



“Debo confesar que no me gusta escribir. Leer, sí, mucho”, reconocía el profesor Jiménez Burillo en una entrevista publicada en este mismo boletín en 2014. Los tres trabajos reeditados en el libro *Escritos sobre psicología social de la ciencia y del conocimiento* son un buen ejemplo de la avidez lectora de su autor y muestran una habilidad literaria sorprendente en quien no disfrutaba con la escritura. De la mano de Amalio Blanco y Carlos María Alcover, la Academia de Psicología de España recupera tres textos fundamentales para entender la concepción psicosocial (o socio-psicológica, como él prefería) de Jiménez Burillo.

Son un ejercicio de nostalgia para quienes le leímos y, sobre todo, le escuchamos. Porque las palabras del profesor se desplegaban plenamente cuando las dictaba parapetado tras sus fichas manuscritas. No será difícil para el lector de este libro imaginar la voz del maestro dictando la lección. Para las nuevas generaciones de psicólogos sociales que no lo conocieron, este libro es una oportunidad de poner pausa a la vorágine investigadora y curricular, y adentrarse en algunos de los debates que han acompañado a la psicología social durante los últimos 40 años.

Los editores del libro facilitan al máximo la entrada en el pensamiento de nuestro autor y han cuidado al detalle esta reedición de sus textos. Comienzan con un capítulo inicial titulado “Introducción: notas para una Psicología Social de la actividad científica”. Los profesores Blanco y Alcover han buceado en el extenso archivo de Jiménez Burillo, han desentrañado sus manuscritos, las anotaciones de

puño y letra al margen de sus lecturas y nos los muestran para ir tejiendo la red metacientífica de la psicología social propuesta por el autor. No se conforman los editores con proporcionar evidencia del impulso de Jiménez Burillo en la construcción de una psicología social de la ciencia; dialogan abiertamente con él y comparten, la mayoría de las veces, sus argumentos. Lo que parecía simplemente una introducción se convierte en un ameno y documentado debate sobre la psicologización de la psicología social, sus diferentes niveles de análisis, la trivialidad de los experimentos de laboratorio, el tema de los valores, la obstinada presencia de la desigualdad social, la dimensión biológica del conocimiento, etc. Más allá de una invitación a la lectura del resto del libro, este capítulo introductorio vale por sí mismo para quien quiera entender en qué anda metida la psicología social actual.

El capítulo uno, “Notas sobre la fragmentación de la razón”, fue publicado en el año 1997 y se escribió para ser leído como lección inaugural del curso en la Universidad Complutense de Madrid. También aquí, en numerosos pies de página, los editores hacen un exhaustivo ejercicio de explicación de los argumentos presentados por Jiménez Burillo en pro de una psicología social de la ciencia; al lado de las otras disciplinas metacientíficas, la historia, la filosofía y la sociología de la ciencia. Tras numerosas páginas de repaso a estas prestigiosas compañeras, propone a la psicología social de la ciencia como la cuarta en discordia, aunque sin el desarrollo de las otras tres. En la agenda de esta nueva disciplina está la psicología de los científicos, la creatividad científica, el análisis psicosocial de la producción científica, los conflictos interpersonales e intergrupales sobre la prioridad de una idea, etc.

El segundo capítulo, “Contribución a la crítica de la teoría psicosociológica imperante”, se publicó en 2005, como prólogo a las ponencias que revisaban los diferentes campos de la psicología social española presentes en el congreso de psicología social celebrado en Málaga dos años antes. Arremete nuestro autor, una vez más, contra la paulatina psicologización que ha sufrido la psicología social desde comienzos del siglo XX; dejándola reducida a una ciencia de las relaciones interpersonales, abandonando definitivamente el componente social. Documenta a lo largo de sus páginas la carencia de paradigmas, la mirada psicologicista, el experimentalismo excesivo, el desorden temático y el alejamiento de la realidad social. Aunque ya había mostrado en escritos anteriores su interés por el papel de Darwin en las ciencias sociales, es en este texto donde más atención dedica Jiménez

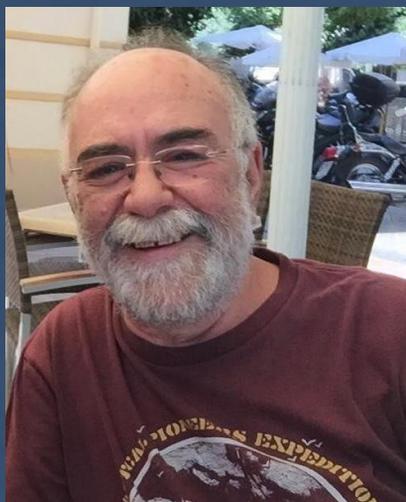
Burillo a la teoría evolutiva. Sostiene con Comte que la psicología social es “la verdadera ciencia final” porque combina a la perfección el punto de vista biológico y el sociológico, necesariamente vinculados. Dedicó un apartado extenso a la evolución biológica y a la cultural, a los genes y a los memes. Apunta que la psicología social es el escenario central de la psicología evolucionista.

El capítulo tercero es el que primero se escribió, en 1981. Pensado también para ser pronunciado en una conferencia, lleva por título “Un modelo interdisciplinar de la Psicología Social: el hacinamiento como ejemplo” (1981). Veinte años antes de escribir el capítulo 2, ya estaba presente en Jiménez Burillo la preocupación por articular los componentes biológicos, psicológicos, sociales y culturales en el estudio del comportamiento social. Ilustra su argumentación con el análisis del hacinamiento, que refleja su interés de entonces por la psicología ambiental. La temática del hacinamiento surge de la mano de los primeros estudios sociológicos, donde se correlaciona la alta concentración poblacional con diversos indicadores de patología social; a estos se suman los trabajos con animales sobre los efectos de la alta densidad de población en el estrés y los trastornos fisiológicos; estos se complementan, según Jiménez Burillo, con la investigación psicosocial y la distinción entre los componentes espaciales (densidad) y los cognitivos (hacinamiento); se cierra con el análisis transcultural del fenómeno. Entiende nuestro autor que la articulación de estos cuatro elementos proporciona el marco adecuado para el estudio del hacinamiento y que sería también muy útil en el abordaje de buena parte de los temas de la psicología social.

Finaliza el libro con un epílogo “Jiménez Burillo, el maestro. Floro, el amigo”, que recopila algunas de las palabras pronunciadas por sus compañeros y amigos en sendos homenajes de la Academia de Psicología y de la Universidad Complutense de Madrid. Son palabras de reconocimiento y de cariño al maestro y al amigo, tras su temprano fallecimiento el 3 de diciembre del 2020. Para ellos y para los que le conocimos, este libro invita a ser leído en voz alta, imitando su dicción perfecta. Para las nuevas generaciones de psicólogos sociales es una muestra de lo que puede hacer la lectura y la escritura reposada de quien quiso aportar luz y racionalidad a la psicología social, siempre de un modo ensayístico y en castellano. Gracias a los profesores Blanco y Alcover por su esclarecedor trabajo de edición y, sobre todo, gracias, Floro.

# IN MEMORIAM

## MIGUEL ÁNGEL GARCÍA



Conmocionados por el fallecimiento de nuestro compañero **J. Miguel Ángel García Martínez** (1950 - 2022), profesor jubilado de la Universidad de Granada, recogemos a continuación, en su memoria y como pequeño homenaje, el texto de cuatro colegas del área de Psicología Social.

### LA HUELLA QUE HAS DEJADO

Carmen Aguilar Luzón, Universidad de Granada

M. Pilar Berrios Martos, Universidad de Jaén

Antonia Calvo Salguero, Universidad de Granada

Emilio Sánchez Santa-Bárbara, Universidad de Granada

Nuestro compañero J. Miguel Ángel García Martínez (Madrid, 1950) falleció el pasado 5 de junio de 2022. Profesor jubilado en 2018, fue uno de los impulsores del desarrollo del Departamento de Psicología Social de la Universidad de Granada desde su creación como Departamento independiente del área de Sociología. Inició sus estudios de Licenciatura en la Universidad Complutense de Madrid, obteniendo el grado de Doctor en 1986 bajo la dirección del profesor Torregrosa Peris, con la defensa de la tesis doctoral titulada: "Alteraciones psicológicas determinadas por la duración del desempleo". Su tesis doctoral, pionera en el área, abordaba la repercusión de los efectos psicosociales del desempleo sobre la salud mental, el bienestar y la calidad de vida. El estudio del "paro" y sus efectos ha sido una de las líneas de estudio que inicialmente marcó el desarrollo de su investigación. Se incorporó en 1978 a la Universidad de Granada como Profesor No Numerario (PNN), pasando por las categorías de profesor ayudante, profesor encargado de curso y

profesor agregado, hasta ingresar en 1988 en el Cuerpo de Profesores Titulares de Universidad, adscrito al área de Psicología Social (BOE de 25 de junio de 1988). Antes de ejercer sus tareas docentes, investigadoras y de gestión en la Universidad de Granada, trabajó como psicólogo en el Banco de España, lo que sin duda marcó su interés en el análisis psicosocial del empleo/desempleo, desarrollando algunos protocolos de entrevista cognitiva para la selección de personas en las empresas, que han inspirado a los actuales procedimientos y herramientas de selección de personal.

Realizó varias estancias de investigación en la Universidad de Sheffield (Gran Bretaña), que le permitieron colaborar con los profesores Michael Banks y Peter Warr en el estudio del significado del trabajo, valores y centralidad del rol laboral. Al inicio de la década de los 90, colaboró con el profesor Stuart Oskamp, de la *Claremont Graduate University* (California, Estados Unidos), en el diseño del Programa de Doctorado en Psicología Social Aplicada. Esto suscitó su interés en el análisis de la relación actitud-conducta con el fin de explicar comportamientos en el ámbito laboral. Fue miembro de la *Society for the Psychological Study of Social Issues*, así como impulsor de los Colegios Profesionales de Psicología en España. Participó en la creación del Ilustre Colegio Oficial de Psicología de Andalucía Oriental (1979-1980), y en numerosos encuentros y reuniones científicas, como por ejemplo el Congreso Nacional de Psicología (Santiago de Compostela, 1982), el Congreso de las Palmas (1983) o el llamado Encuentro de Granada (1985), considerados el germen de lo que más tarde será la Sociedad Científica Española de Psicología Social.

Durante la década de los 90, fue el director del Grupo de Investigación del HUM-196, adscrito al Plan Andaluz de Investigación, cuya principal línea de trabajo fue el “estudio de la problemática juvenil andaluza”, desarrollando una investigación longitudinal con datos acumulados durante 12 años de seguimiento. Igualmente, desarrolló en el seno de este grupo el estudio sobre el proceso de transición de la escuela al trabajo. Otra de sus líneas de investigación se centró en la relación entre valores, actitudes y conductas, adoptando como base la aplicación de la teoría de la conducta planificada en diversos dominios conductuales: consumo, salud o conductas ambientales. Además, fue secretario del Departamento de Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento de la Universidad de Granada.

A lo largo de tantos años de trabajo en el Departamento de Psicología Social, consiguió conformar un amplio grupo de amistad, no solo entre los que hemos sido compañeros y/o discípulos, sino también con antiguos alumnos con los que mantuvo una relación cercana.

Su sentido del humor, su cercanía en lo afectivo y su disponibilidad para compartir momentos de trabajo y ocio han hecho de Miguel Ángel una persona muy admirada y querida.

Los que tuvimos la suerte de conocerlo personalmente sentimos mucho su pérdida a la vez que acumulamos gratos recuerdos.

Querido Miguel Ángel, te echamos de menos y estamos muy agradecidos por haberte tenido en nuestras vidas.

# IN MEMORIAM FEDERICO JAVALOY MAZÓN



Conmocionados por el fallecimiento de nuestro compañero **Federico Javaloy**, (Orihuela, Alicante, 1942 - Barcelona, 2022), que fue catedrático de psicología social en la Universitat de Barcelona, recogemos a continuación, en su memoria y como pequeño homenaje, dos textos de sus colegas del área de Psicología Social: uno de **Jaime Barrientos** y otro de **Álvaro Rodríguez-Carballeira y Esteve Espelt**.

## VIVIR APASIONADAMENTE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Jaime Barrientos

*Universidad Complutense de Madrid*

Cuando muchos de nosotros enseñamos psicología social en la universidad, pensamos qué enseñar y cómo. Normalmente, muchos programas de psicología que usamos refieren a los estudios y experimentos clásicos de Asch, Allport o Lewin. No obstante, pocas veces nos detenemos a pensar en los aportes fundamentales que han hecho a nuestra disciplina quienes nos formaron o enseñaron psicología social. En mi caso, una deuda enorme tengo con Federico Javaloy. Para mí él es un clásico en nuestra disciplina por sus enormes aportes, en particular, al estudio de los movimientos sociales y, más adelante, de la psicología social positiva. Pero no sólo por ello...

A Federico le conocí el año 1999, por recomendación de Darío Páez, cuando llegué a hacer mi doctorado en Psicología Social en la UB. El día que quedamos por primera vez, le vi llegar a lo lejos. Él era un hombre alto, delgado, con una enorme tranquilidad al caminar. Me recibió en su despacho en Mundet. Sobre su despacho tenía muchos papeles, así como recortes de periódicos. Cogió un boli y, mientras yo comencé a hablar, él tomó nota. La primera conversación no fue fácil. Yo venía con una idea preestablecida de qué quería estudiar y cómo. El me escuchó y a

continuación replicó diciendo: “Jaime, no, vamos a ver, este es un doctorado en psicología social y yo te sugiero que mires lo que te interesa desde este lugar”. Dicha recomendación me pareció, inicialmente, una imposición encubierta sin fundamentos. No obstante, me callé y le hice caso. Años después, publicando mi primer libro, recordé esta situación y recién entendí verdaderamente lo que me había dicho y porqué lo había hecho. Allí pude entender el valor de su sugerencia.

Él era un hombre apasionado en todo y, también, dicha pasión la expresaba en su formación y guía. A mí me guio intelectual y personalmente. A veces hablaba y era difícil pararle. Siempre tenía algún apunte, libro, artículo o recorte de prensa que sugerirte para tu tesis. No escatimaba recursos, tiempo y acciones para estar contigo y apoyarte en la tarea que tenía encomendada, ser tu guía. Cuando te citaba a hablar de tu trabajo, podías estar horas con él, escuchando comentarios, sugerencias, o recibiendo consejos de cómo mirar algo. Pero, también, era una persona que se preocupaba por ti, por qué te pasaba y cómo te sentías. En ningún caso era entrometido. Él estaba allí en una actitud de escucha permanente y abierta que generaba que uno, como su interlocutor, tuviese la confianza para contarle cosas. En mi caso, la pregunta por la fe, fue una que nos unió y nos hizo charlar durante innumerables paseos, viajes, almuerzos o cenas. Yo me había formado con los jesuitas y él lo había sido. Yo estaba en una crisis profunda de fe y él estaba intentando preguntarse cómo vivir nuestras vidas recurriendo a una idea de espiritualidad no religiosa. Eso terminó de unirnos años después de haber concluido mi tesis doctoral bajo su guía. Con él, a propósito de nuestras charlas sobre este tema, pude retomar mi vida espiritual desde un lugar ajeno al habitual. Pero, además, y por sobre todas las cosas, él era un convencido de las oportunidades que nos entrega la psicología social para la comprensión y mejora de nuestras propias relaciones sociales. En ese ámbito, él era el mejor para sugerirte vías y caminos de acción alternativos a los que uno podría tomar en situaciones sociales complejas de nuestra vida universitaria.

Y cómo no olvidar su forma particular de resituarse ante la vida y las adversidades que esta, a veces, nos impone. Una vez jubilado, pero aún deseoso de seguir haciendo cosas, me comentó una idea que la UB había creado. Cuando me la comentó, me pareció maravillosa. Él, como profesor de universidad ya jubilado, tenía ansias de seguir aprendiendo, conociendo, pero, lamentablemente, no había casi espacios para el aprendizaje de otros en su misma situación. Por ello, en el contexto de la “Universidad de la Experiencia”, Federico podría seguir aportando y

aprendiendo. Y, ¿qué era esta universidad? Era una experiencia de formación, situada en la universidad, para personas mayores que, como él, tenían mucho que aprender, pero a la vez compartir de sus propias experiencias vitales. Creo que pocas veces le vi reírse, soñar y trabajar tanto como con este proyecto de formación que le tomó varios años de su vida.

Hoy, Federico ya no está con nosotros, al menos, en esta dimensión de nuestras vidas. No obstante, qué duda cabe que, para mí y muchos otros y otras que tuvimos la oportunidad (y yo diría el privilegio) de formarnos con él, Federico perdurará en nuestras vidas como un clásico más de la psicología social, pero a la vez, como un ser entrañable, único, que hizo de nuestras vidas un espacio encarnado de la psicología social.

Por eso, si a veces tengo desesperanza o no tengo fuerzas para seguir en mi labor como psicólogo social o como profesor, o incluso cuando siento que la vida se me hace cuesta arriba, pienso en él, en Federico, tal como Mandela recurría a ese bello poema *Invictus* (que conocí por Federico), escrito por el poeta inglés William Ernest Henley.

## LES CONTAREMOS DE TI

Álvaro Rodríguez Carballeira y Esteve Espelt

*Universitat de Barcelona*

Querido Federico:

A las próximas generaciones de estudiantes, les contaremos de ti.

A quienes quieran conocerte mejor, les contaremos de ti.

Sí, ahora que tú no estás, les contaremos de ti.

Les diremos que cuando tú comenzaste a dar clase había una dictadura y sufriste en clase las amenazas armadas e increpaciones totalitarias de grupúsculos franquistas que te hicieron temer por tu vida. No eran tiempos para la libertad. Seguro que aquel contexto de dictadura militar, política y religiosa en el que creciste influyó en buena medida en tu interés por el estudio del fanatismo, tema al que dedicaste tu tesis doctoral y sobre el que publicaste tu primer libro.

Este interés por el fanatismo estuvo presente a lo largo de toda tu vida, aplicándolo a ámbitos como los fans en el deporte, movimientos fundamentalistas y, especialmente, al estudio de las sectas. Sabiendo que uno de nosotros (Álvaro) trabajaba en el tema de las sectas, le invitaste a hacer la tesis doctoral sobre ello y a partir de allí se fue construyendo un fuerte vínculo profesional y afectivo. Estudiaste luego el tema de los estereotipos, en concreto los que mantenemos hacia las personas de las distintas comunidades autónomas españolas. Dicha investigación dio lugar a tu libro *España vista desde Cataluña*, realizado junto con los profesores José Manuel Cornejo y Alfred Bechini. El siguiente paso te llevó a centrarte en el estudio del racismo. Entonces fue a otro de nosotros (Esteve) a quien le dirigiste la tesis (junto con el profesor Cornejo), haciéndole ver la importancia de estudiar las nuevas formas de expresión del racismo y de alejarse de modelos patologizadores.

Pero fue el estudio del comportamiento colectivo y los movimientos sociales tu campo de trabajo más central, prolongado y productivo, dando lugar a diversos artículos científicos, capítulos de libro y nuestro libro de 2001, *Comportamiento Colectivo y Movimientos Sociales*, muy especialmente recordado por nosotros. Y ya en la última etapa de tu vida académica te volcaste más en el estudio del bienestar psicológico, la satisfacción con la vida y la felicidad. El impulso de una psicología social positiva, de cariz humanista, fue una de tus últimas pasiones.

Entre las cosas que nos quedaron pendientes estaba un libro sobre la felicidad, pensando en darle ese componente divulgativo y aplicado que resultara realmente útil a las personas. Lo que sí pusiste en marcha y ha tenido continuidad después de ti fue el curso-taller sobre la felicidad dirigido al público en general y del que tan satisfecho te sentías. En él se daban herramientas a la gente para buscar sus fortalezas y vivir una vida con sentido, más feliz.

Hablando estos días con compañeros de nuestra área de Psicología Social, aludíamos a los inicios y la creación de nuestro Departamento de Psicología Social en la UB, tarea en la que participaste junto a aquel pequeño núcleo de colegas liderados por el profesor Frederic Munné. De hecho, fuiste unos años director del departamento y luego también coordinador del doctorado, pero siempre reconociste que la gestión no estaba hecha para ti.

Tú fuiste un intelectual apasionado por el comportamiento humano, un pensador inagotable, con una curiosidad enorme para analizar y explicar el mundo social. Te ilusionabas fácilmente indagando sobre un tema y contagiabas ese entusiasmo a tu alumnado y a tus colegas. A cualquier acontecimiento, por banal que fuese, le encontrabas el foco, la mirada o la perspectiva a aplicar desde el campo de la psicología social. Tenías toda la psicología social en tu cabeza. Cada día, con la lectura del periódico, encontrabas motivos varios para recortar noticias y llevarlas a clase como ejemplos de lo que ibas a explicar ese día. Se puede decir que el análisis del comportamiento social era como una droga para ti y te podía obnubilar. Era inaudita tu capacidad de sumergirte en un tema, de quedarte absorto en él, fluyendo, diríamos ahora, y olvidándote del mundo, de si era de día o de noche, de si era hora de comer o de dormir. Batiste récords de sesiones de trabajo prolongadas, desmenuzando exquisitamente cada matiz del tema de estudio. A menudo los plazos y las fechas de entrega de algún trabajo o proyecto te solían pillar trabajando contra el reloj y buscando la prórroga. Viviste una intensa y apasionada dedicación al quehacer universitario que tanto amabas.

Fuiste un humanista auténtico, no de etiqueta sobrevenida. Un humanista estoico, muy alejado del materialismo o de la búsqueda de la comodidad. Un humanista de pensamiento y de comportamiento. Alguien que disfrutaba transmitiendo su conocimiento a las nuevas generaciones y también a las menos nuevas, como sucedía en las clases a personas mayores de 55 años en la llamada Universidad de la Experiencia. Un docente vocacional que se preparaba a fondo sus

clases. Alguien que pensaba sobre todo en mejorar la vida de los demás y mejorar nuestra sociedad. Lo confirma también esa última etapa universitaria dedicada al estudio de la felicidad, al cultivo de las fortalezas y potencialidades del ser humano, tratando de mejorar el comportamiento humano, para mejorar así las relaciones interpersonales, grupales y colectivas.

A ese fin contribuyeron también tus importantes colaboraciones en los medios de comunicación, sobre todo con La Vanguardia, para hacer llegar al gran público la divulgación científica con capacidad transformadora. Por cierto, colaboraciones por las cuales recibiste en dos ocasiones (1994 y 1997) el Premio de Comunicación del Colegio Oficial de Psicología de Madrid.

Cuando te jubilaste y te despedías de los colegas en el consejo de departamento, nos dirigiste unas palabras y las terminaste haciendo tuya la canción de “Gracias a la vida” de Violeta Parra, canción que es considerada un himno humanista. Tú sentías que reflejaba de maravilla tu agradecimiento por las oportunidades vividas. De hecho, luego en la entrevista que te hicimos en 2015 para este boletín lo explicaste así, con estas palabras tuyas que recogemos aquí:

“Para mí el trabajo del profesor universitario es el oficio más bonito del mundo porque permite desarrollar con libertad los talentos de cada uno para poder ofrecerlos después a los alumnos y a la sociedad. Llegas a acostumbrarte tanto a este oficio que puedes llegar a confundir el goce de aprender cosas nuevas con la ilusión de poder enseñarlas. En fin, todas estas cosas me hacen sentir la necesidad de dar gracias a la vida por haber disfrutado tanto como profesor”.

La última estrofa de la citada canción dice: “Gracias a la vida que me ha dado tanto, me ha dado la risa y me ha dado el llanto...”. Es pertinente aprovechar esta alusión a la risa y al llanto para reconocer que dos emociones intensas y en principio contradictorias, como estas, pueden estar presentes en nosotros hoy (ya estamos imaginando el debate que abriríamos contigo, Federico, sobre cómo y bajo qué condiciones se podrían compatibilizar esas dos emociones). Hoy simplemente te decimos: bienvenida la tristeza, porque surge de las mismas ganas de seguir queriéndote. O dicho de manera más poética:

Podemos permitirnos la tristeza de haberte perdido  
y sentir luego la inmensa alegría de haberte conocido.

Estos días, colegas de muy diversos lugares, conocedores de la noticia de tu fallecimiento, nos hicieron llegar muestras de cariño hacia ti y de reconocimiento a tu labor, toda una vida laboral dedicada a la universidad y a la psicología social. Recogemos aquí algunas de las cosas que te dijeron:

“Era una gran persona, me encantaba su conversación y sus escritos, se merece un buen recuerdo de la Psicología Social española y de sus colegas y amigos”.

“Fue un tío grande con una bondad aún más grande. Guardo muy buenos recuerdos de él”.

“Fue una persona generosa y entrañable, un excelente colega”.

“Me encantaba su capacidad de ilusionarse y de ilusionar con la psicología social”.

“Un hombre exquisito y erudito de la psicología social”.

“Excelente profesor y persona”.

“Siempre permanecerá en nuestro recuerdo, por sus contribuciones y su “humanidad”, valía y calidad humana”.

“Me gustaría recordarlo como un hombre tranquilo, de hablar reposado y convincente, que derramaba bonhomía por los cuatro puntos cardinales de su espaciosa geografía”.

“En este momento de tristeza, quisiera recordar a Federico con agradecimiento. Tuve la fortuna de disfrutar en muchas ocasiones de la delicadeza de trato con la que me obsequió siempre. Se lo dije a él personalmente: Federico iluminaba mi día cada vez que me escribía, me llamaba o interactuaba conmigo. Un hombre bueno, un hombre sabio, un maestro en psicología y en el arte de vivir. Nos hiere a todos el desconsuelo”.

# IN MEMORIAM

Pues bien, estas son, Federico, algunas muestras del reconocimiento de nuestros colegas. Te hacías querer, Federico. No pasabas desapercibido. Tú formaste parte de esa primera generación de pioneros que contribuyeron a poner en marcha el área de Psicología Social en la universidad española. Luego, apoyaste con entusiasmo la creación de la Sociedad Científica Española de Psicología Social (SCEPS) y formaste parte de ella desde el principio. Por todo ello, algunos compañeros vamos a dedicar este curso que empieza a tu memoria. El curso 2022-23 va por ti, Federico. Pero antes de irnos a clase, queremos decirte que: cuidaremos y seguiremos tu legado, honraremos siempre tu trabajo y tu memoria, y les contaremos de ti.

Y seguiremos dando, como tú, gracias a la vida que nos ha dado tanto.

Hasta siempre Federico, mentor, maestro, compañero y amigo.

Un abrazo eterno.

*Más sobre el profesor Javaloy:*

*Entrevista realizada en 2015 en nuestro [Boletín SCEPS nº 5](#).*

Enviar manuscritos para este Boletín a:  
**boletinnoticias@sceps.es**

**Edita:**

Sociedad Científica Española de Psicología Social

**Director:**

Álvaro Rodríguez-Carballeira

**Director asociado:**

Omar Saldaña

Barcelona

ISSN: 2387-0281

